

Paul Verlaine

Perteneciente a una familia de la pequeña burguesía provinciana, nació en 1844 y murió en 1896; desde muy joven comenzó a escribir poesía y a frecuentar a los poetas parnasianos. Su vida y su obra manifiestan un acusado dualismo existencial, en el que alternan las delicadas efusiones sentimentales e imprevisibles brutalidades y desórdenes sexuales y personales (murió completamente alcoholizado). Casado y separado, tuvo una aventura homosexual con el joven poeta Arthur Rimbaud, que se saldó con una pelea en la que Verlaine disparó sobre Rimbaud, hiriéndolo gravemente.

En su obra, hay desde poemas *malditos* hasta temas religiosos que se acercan a la mística, pasando por exquisitos textos que hacen realidad su consigna de «la Musique, avant toute chose».

Sus obras principales son *Poèmes saturniens* (1866), muy influidos por Baudelaire; *La bonne chanson*, llena de versos de una dulzura empalagosa; *Romances sans paroles* (1874), llena de arrepentimiento y dolor tras su atentado a Rimbaud; *Sagesse* (1881), similar al anterior; además de otros libros de poesía, no conviene olvidar su libro de ensayos *Les poètes maudits*, donde exalta a los poetas oscuros pero dignos de memoria: Rimbaud, Mallarmé, Villiers de l'Isle-Adam, Lautréamont y él mismo.

Para Verlaine, como hemos dicho, la poesía es ante todo música, lo que significa que el verso ha de transmitir, ante todo, la sensación del fondo inmaterial del sonido.

Art poétique

De la musique avant toute chose,
Et pour cela préfère l'Impair,
Plus vague et plus soluble dans l'air,
Sans rien en lui qui pèse ou qui pose.
Il faut aussi que tu n'aïles point
Choisir tes mots sans quelque méprise:
Rien de plus cher que la chanson grise
Où l'Indécis au Précis se joint.
C'est des beaux yeux derrière des voiles,
C'est le grand jour tremblant de midi,
C'est, par un ciel d'automne attiédi,
Le bleu fouillis des claires étoiles!
Car nous voulons la Nuance encor,
Pas la Couleur, rien que la nuance!
Oh! la nuance seule fiancée
Le rêve au rêve et la flûte au cor!
Fuis du plus loin la Pointe assassine,
L'Esprit cruel et le Rire impur,
Qui font pleurer les yeux de l'Azur,
Et tout cet ail de basse cuisine!
Prend l'éloquence et tords-lui son cou!
Tu feras bien, en train d'énergie,
De rendre un peu la Rime assagie,
Si l'on n'y veille, elle ira jusqu'où?
O qui dira les torts de la Rime!
Quel enfant sourd ou quel nègre fou
Nous a forgé ce bijou d'un sou
Qui sonne creux et faux sous la lime?
De la musique encore et toujours!
Que ton vers soit la chose envolée
Qu'on sent qui fuit d'une âme en allée
Vers d'autres cieux à d'autres amours.
Que ton vers soit la bonne aventure
Éparse au ven crispé du matin
Qui va fleurant la menthe et le thym...
Et tout le reste est Littérature.

Arte poética

Busca la música ante todo,
Y el verso impar que en la luz se hace
Más vago y soluble, de modo
que nada pese, pose o pase.
Atento al tinte y al matiz,
Busca las palabras con tacto.
Lo mejor es la canción gris
Que une lo indeciso a lo exacto:
Son los ojos tras de los velos,
La luz que en la tarde se esfuma
o, a través de otoñales cielos,
la estrella dispersa en bruma.
Sea el matiz siempre tu pauta;
Nunca el color, siempre el diseño.
Sólo el matiz une la flauta
Al cuerno y el sueño al ensueño.
Huye de la broma asesina,
La risa, el espíritu impuro,
Y el ajo de baja cocina
Que hace llorar al Azul puro.
¡Tuércele el cuello a la elocuencia!
Ama lo enérgico y lo breve
Y usa la Rima con prudencia
¡O sabe Dios donde te lleve!
¡Ah!, ¡los engaños de la Rima!
¿La inventó un sordo, un loco, un necio?
Suena a hueco bajo la lima
Esta joya falsa y sin precio.
Siempre la música buscando,
Haz que tus versos, voladores,
Salgan desde tu alma anhelando
Otros cielos y otros amores.
Que, disperso en el viento alado,
Vaya tu verso a la aventura
Entre el tomillo perfumado...
Lo demás es Literatura.

Preguntas para el comentario

1. Verlaine da una serie de consejos para escribir poesía. ¿Sigue él siempre esos consejos? Señala algún ejemplo – si lo hay– en que él mismo no haga caso.
2. ¿Qué diferencias hay, para Verlaine, entre Poesía y Literatura?
3. ¿Cómo debe ser el lenguaje poético para Verlaine, fácil o difícil, espontáneo o elaborado? Justifica la respuesta.

Les sanglots longs

Les sanglots longs
Des violons
De l'automne
Blessent mon cœur
D'une langueur
Monotone.
Tout suffocant
Et blême, quand
Sonne l'heure,
Je me souviens
Des jours anciens
Et je pleure
Et je m'en vais
Au vent mauvais
Qui m'emporte
Deçà, delà,
Pareil à la
Feuille morte.

Los largos sollozos

Los largos sollozos
De los violines
Del otoño
Hieren mi corazón
Con una languidez
Monótona.
Todo se sofoca
Y palidece, cuando
Suenan las horas.
Me acuerdo
De los días antiguos
Y lloro
Y me voy
Al mal viento
Que me lleva
Aquí, allá,
Igual que una
Hoja muerta.

Sagesse

El poema con que se inicia el libro *Sagesse –Sensatez–* es una confesión y un propósito de enmienda: escrito tras su intento de asesinar a Rimbaud, el autor manifiesta su arrepentimiento y su deseo de vivir como un hijo fiel de la Iglesia Católica, enmendando el camino de su vida. Es cierto que más tarde abandonará tan buenas intenciones, pero lo que interesa destacar ahora es la maravillosa musicalidad de sus versos (por eso no incluimos la traducción) y su carácter simbolista: la Desgracia, personificada en el “chevalier Malheur”, toca al poeta con su mano de hierro y le advierte de la necesidad de no recaer en el pecado y el crimen.

I

Bon chevalier masqué qui chevauche en silence,
Le Malheur a percé mon vieux cœur de sa lance.

Le sang de mon vieux cœur n'a fait qu'un jet vermeil,
Puis s'est évaporé sur les fleurs, au soleil.

L'ombre éteignit mes yeuz, un cri vint à ma bouche,
Et mon vieux cœur est mort dans un frison farouche.

Alors le chevalier Malheur s'est rapproché,
Il a mis pied à terre et sa main m'a touché.

Son doigt ganté de fer entra dans ma blessure
Tandis qu'il attestait sa loi d'une voix dure.

Et voici qu'au contact glacé du doigt de fer
Un cœur me renaissait, tout un cœur pur et fier.

Et voici que, fervent d'une candeur divine,

Tout un coeur jeun et bon battit dans ma poitrine.

Or, je restais tremblant, ivre, incrédule un peu,
Comme un homme qui voit des visions de Dieu.

Mais le bon chevalier, remonté sur sa bête,
En s'éloignant, me fit un signe de la tête

Et me cria (j'entends encor cette voix):
"Au moins, prudence! Car c'est bon pour une fois."